

# REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

Cuarta época

Reus, mayo de 1963

Núm. 131

Director: Sr. Presidente del Centro de Lectura

Depósito Legal - T. 20 - 1958

---

**SUMARIO:** «Rosas y Rosas». — «Pregón», por FRANCICO FIGUEROLA. — «XVI Concurso-Exposición Nacional de Rosas». — «Biblioteca», «Estadística Mensual». — «Actividades del Centro». — «Servicio Meteorológico».

---

## ROSAS Y ROSAS

Cuando hace unos días, pocos, comentábamos con D.<sup>a</sup> María Pascual de Ferraté, una de las organizadoras de la 1.<sup>a</sup> Exposición de Rosas que organizó nuestra entidad, el entusiasmo que en realizarla pusieron un puñado de socios amigos de los jardines, poníamos de relieve el que nadie podía esperar que para celebrar el II Certamen rosalístico hubiesen de transcurrir 13 años, puesto que el primero tuvo lugar en mayo de 1936 y el segundo en 1949. Desde éste, ininterrumpidamente, se han celebrado cada primavera hasta el presente. Y cada año hemos visto acrecer el entusiasmo y la realización convertida en éxito continuado.

La belleza tiene contagio. Nuestros conciudadanos tan aficionados al campo, a sus Casas de Campo, en las que en ninguna falta su jardín, pequeño o grande, empezaron a rendir culto a la reina de las flores. La afición se ha venido propagando hasta llegar a una gran perfección. En el Centro de Lectura se inició, como tantas otras realizaciones han nacido y desarrollado a través del siglo largo de su existencia.

Quizás esta preferencia haya surgido más esplendorosa por ser la rosa un símbolo de la Ciudad. El recuerdo histórico de la rosa que la Virgen de la Misericordia hizo aparecer en la mejilla de la „Pastoreta“ Isabel Besora, para convencer a los „Concellers de la Vila“ que había sido real su aparición. El engarce de una rosa al Escudo de la Ciudad, motivo histórico bien conocido de todos. Y la adopción de la bella flor en el escudo del Centro, enhiesta sobre un libro, que data de la segunda década del presente siglo.

Todo ello es razón de la preferencia que los reusenses otorgan a las rosas. Y nadie en Reus lo discute, antes al contrario, lo asimila. El Ayuntamiento ha plantado rosales al pie de los árboles de la majestuosa Avenida de los Mártires y del Paseo de Misericordia y las plantas trepan gozosas y ufanas por los troncos de los plátanos y nos ofrecen cada primavera una perspectiva magnífica y una fragancia extraordinaria. Y la afición aumenta y los cultivos mejoran.

Las fotografías que se conservan de las primeras Exposiciones nos dan idea de buena voluntad pero de simples flores, más ahora, en las recientes, admiramos los progresos en los cultivos que nos ofrecen tallos de hasta 80 cm. coronados por bellísimas flores que son encanto de los visitantes y satisfacción inmensa de los que las presentan. Y su clasificación cuidada, que es cosa de mérito para el que no es técnico. Y la concurrencia que ya sale de los ámbitos de la urbe y su campo, que ha venido de Barcelona, Valencia, Tarragona, Poblet, Cambrils, Riudoms, Vilaplana, etc. por la propaganda nuestra que extiende el contagio.

Hoy, nuestros Concurso Exposición merecen generales plácemes. Hemos subido de una pequeñez a un envidiable pedestal. Hemos visto desaparecer las Exposiciones que de rosa cortada han celebrado Barcelona y Tarragona. Madrid la celebró un solo año. Pervive la de San Feliu de Llobregat en la que tiene importancia la aportación de los profesionales y la de los alumnos de la Escuela de Jardinería que ofrecen stands de acuerdo con sus estudios, pero en los que predominan plantas y flores diversas, siendo secundaria la aportación de los aficionados. Estos, en nuestras lides, tienen reservada toda la Platea del Teatro Bartrina, del Centro de Lectura. Este año los profesionales han hecho su exhibición en el escenario y los viveros del Ayuntamiento en el vestíbulo del coliseo. Y la Sección de Tecnología y Artes Aplicadas, con sus abnegados componentes señores Cort, Presidente; Capdevila, Vidal, Anguera, Pamies, Solanes y Canela, grupo de esforzados, ya han celebrado reuniones post-exposición en las que se han esbozado nuevas ideas para el año próximo que si bien no hacemos públicas podemos adelantar que serán del agrado general por sus novedades.

Basta ya y pasemos a dedicar el espacio que merece la última lid celebrada los días 12, 13 y 14 del corriente mayo que empezaron por la presentación confiada a nuestro ilustre consocio D. Francisco Figuerola Ferrer, Abogado del Ilustre Colegio de Barcelona, que tanto quiere y estima a su Ciudad natal.

## P R E G O N

*Con la gentileza del Director de Radio Reus, D. Salvador Sedó, socio y colaborador constante de todo cuanto realiza el Centro, el día 9 de mayo la Emisora Local, retransmitió la elocuente peroración del Pregonero, que dijo así:*

El día 12 de este mes de mayo se inaugurará el XVI Concurso-Exposición Nacional de Rosas de la Ciudad de Reus. ¡No faltéis! Pocas cosas podrán daros mayor satisfacción a los nobles sentidos. Soñar dormido es generalmente agradable —depende, naturalmente, del tema;— pero no hay nada que pueda compararse a soñar despierto entre rosas de ensueño, en el Centro de Lectura, de Reus. El Certamen promete sentar época, a juzgar por la marcha ascendente que señalan los anteriores, por el interés despertado y por las participaciones sobresalientes que tenemos anunciadas. No exajero nada si os digo que este concurso anual —que con tan cuidadoso acierto organiza el Centro de Lectura, que preside nuestro insustituible caballero Don Enrique Aguadé,— tiene resonancia internacional. Donde quiera que haya un rosalista, allí está el eco y la constancia de nuestra manifestación. Ya los entendidos y profesionales

profetizan que muy pronto no se podrá innovar, lanzar una nueva rosa, señalar el camino de una hibridación, sentar nuevos descubrimientos en cruces genéticos, variedades y coloraciones, sin pasar por Reus, sin recibir el espaldarazo del concurso del Centro de Lectura. Reus es sin duda la ciudad más entendida en rosas, tanto como en Bayreuth se sabe de Wagner. Porqué esto le viene de lejos, y conocidas rosas jalonan su historia en el orden religioso como en el cívico. Decir rosa será decir Reus; que no es poco mérito en una ciudad industrial y mercantil, cuyo auge va intimamente ligado a la que hoy llamamos economía de mercado, y antes y después y siempre espíritu de empresa. Por esto Reus triunfará siempre porqué sus realidades son fruto de su propio esfuerzo. Aprendamos de Reus cuyo emblema es la rosa; que nace de un zarzal con sus espinas como la vida, aparentemente despreciable, sino fuese también que nuestro Divino Creador la ha coronado con lo más inesperado, lo más opuesto —para los que saben esperar y cuidar el rosal de sus días, sufriendo los pinchazos con amor y paciencia:— el capullo de una rosa.

Esta Ciudad de mis amores, donde vieron la luz primera mis antepasados masculinos, médicos muy considerados por su saber y su dedicación profesional, es a veces excesiva, arrebatada. Yo no la culpo. Esto le produce ser la primera en lo que se propone: en exportación, en centro y lonja de contratación de frutos secos, en cooperativismo agrícola, y hoy en producción aviar. Un amigo mío ya fallecido, Mariano Bertuchí, andaluz amante de su tierra, me decía refiriéndose a procesiones —y esto lo digo en Reus, donde sabemos hacerlas— que de procesiones las hay de tres clases: de segunda, de primera y de Sevilla. Yo podría decir, pensando en aquel eximio pintor de tema marroquí, como tributo a su memoria: de pintura la hay de tres clases, de segunda, de primera y de Bertuchí. Pues bien; de avicultura la hay también de tres clases: de segunda, de primera, y de Reus. La de Reus, además, es la avicultura de las rosas. Nuestras granjas son un regalo sensorial, se adornan con flores y una preocupación estética creadora, de manos generalmente femeninas, les infunde personalidad inconfundible. Si no conociese como conozco a los amigos fraternales de mi adolescencia, y lo digo en su elogio y para mi tranquilidad, llegaría a temer que podrían vender las pollitas sexadas de un día a cambio, como precio, de tiestos y macetas con plantas de jardín. Reus, es cierto, como está a la vista cuando se llega a la ciudad en avión, por tren o carretera, es un enorme gallinero, pero un gallinero embellecido, de Paraíso terrenal, a base de una sola especie muy multiplicada. Como debía serlo la tierra que situamos entre el Tigris y el Eufrates antes de la concentración del Arca en el Diluvio.

En el Club inglés conversaban flemáticamente, a la luz mortecina de sus pipas, dos lords acerca de la primacía de la pintura como la más noble actividad humana. Uno de ellos había sido encumbrado a la aristocracia, por cierto, por haberse distinguido en la fabricación de conservas cárnicas. Decía el lord conservero al lord conservador, poco más o menos: „Sale mejor la pintura abstracta cuando se está asistido de un bien concreto bodegón de jamón de York“. El oponente, cambiando de conversación le preguntó por su pinacoteca, pues el industrial era notable coleccionista de obras de arte. Y así terminó el diálogo, que aún no lo era; porque sabido es que en la céltica Albión, sostener un punto de vista, aunque sea fumando en pipa y después de largas pausas, se califica de controversia, e insistir sobre lo mismo se tiene como afán de discusión, reñido con la cordura de las buenas maneras. Con lo cual la moraleja que se deduce es la excelencia del cultivo de las especialidades cárnicas cuando acaban trocándose en mecenaje del arte y fomento de las más puras vocaciones. Esto también es lo que pasa en Reus, donde se lucha por vivir confortablemente en una manigua de rosas tiernas y penetrantes.

No hay poeta célebre en cuya antología no aparezca como muy inspirada

una poesía a la rosa: desde el Arcipreste de Hita, pasando por Lope de Vega, Sor Inés de la Cruz, Alberto Lista, Carolina Coronado, Espronceda hasta Juan Ramón Giménez y entre los de lengua catalana desde Verdaguer a Carner, Sagarra, Tomás Garcés y Sánchez Juan.

De la feliz edad en que adorábamos a Becquer y Ruben Darío son estos pensamientos respectivos:

„¿Cómo vive esa rosa que has prendido  
junto a tu corazón?  
Nunca hasta ahora contemplé la tierra  
sobre el volcán la flor“

. . .

„Y no obstante, la vida es bella,  
por poseer  
la perla, la rosa, la estrella  
y la mujer“.

Dice en París, a la entrada del jardín botánico, al pie de un cartel mural de dos cabezas reclinadas que son las de una joven y una rosa que se le asemeja „Femmes et fleurs sont soeurs“. Hermanas, es cierto, son flores y mujeres, porque es donde Dios ha puesto como culminación del acto creador, toda la belleza que podía derivarse de una costilla de Adán dormido.

Cuando la arquitectura religiosa se sublima es precisamente, en los rosetones de las Catedrales. No conozco filigrana comparable por ejemplo al encaje de la rosa de piedra y cristales que preside la entrada de la Iglesia del Pino de Barcelona, de tan antigua tradición litúrgica.

La actual reina Federica de Grecia había ido, joven y encantadora como es, a visitar a su marido en Africa, cuando la última conflagración. Regresaba, después de haberle dejado a él, triste y abatida, visiblemente llorosa, cuando subieron al avión dos soldados americanos que dejaban el frente egipcio en pleno combate, rumbo a su país. Trataron de consolarla, pero todo fué en vano. No obstante, al siguiente día de su llegada a Nueva Yorck, cuenta ella que recibió en el hotel una hermosa rosa roja en caja de plástico, envió sin duda de aquellos chicarrones rubios, para quienes (con ese desenfado y esa noble humanidad que tan simpáticos hace a los norteamericanos) la reina era, sin más, una muchacha que penaba por puras razones sentimentales. La dedicatoria la dió nuevos ánimos: Una tarjeta prendida de la rosa decía simplemente: „a la chica del avión“.

Se cuenta de un personaje histórico, cuya valía corrió parejas a su sencilla modestia, que hallándose separado a muchos kilómetros de su esposa le anunció el envío en pleno invierno de doce rosas de aniversario. Al recibirlas su mujer, eternamente joven, sobre todo de espíritu, contó solo once y pensó. „Qué lástima, una se habrá perdido“. Pero la tarjeta lo explicaba claramente: „Te envió once rosas, que en la estación en que nos encontramos no las hay mejores. Pero la que hace doce, y lo vale todo, „esa eres tú“.

Y Dios bueno, que premia nuestros afanes nos ayudará a hibridar nuevas rosas, cada vez con menos espinas, en el áspero camino de cada día. Para que en lo alto del Tallo podamos aspirar la Mística Rosa, la „Rosa d'Abril“, donde nos podamos reunir en la mayor exposición de Rosas. Las del Cielo de los Cristianos, de los Mártires y Santos, de los seres entrañablemente queridos e inolvidables, única manifestación —las demás las damos por vencidas— con la que Reus verdaderamente, no podrá competir aunque allí, por propio merecido, se encuentren, como se lo deseo, estos artifices, y en primera fila las

bellas señoras que las cultivan, todos cuántas y cuántos tanto han hecho por convertir y transfigurar, por lo menos en Primavera, en un verdadero Cielo este pedazo de nuestra tierra bendita.

*Francisco Figuerola*

## XVI Concurso - Exposición Nacional de Rosas

Un espléndido día de primavera amaneció el 12 de mayo. La colocación de las rosas en los stands empezó al anochecer del día anterior y continuó hasta las ocho de la mañana. Cada expositor cuida personalmente su instalación. Son mayoría las señoras o señoritas dedicadas a tan primorosa labor.

A las 10 en punto el Jurado se encerró en el Teatro y empezó su concienzuda labor que terminaría tres horas más tarde.

A las 11 y media, siguiendo costumbre que ya se convierte en tradición, el Presidente del Centro Sr. Aguadé y Parés, acompañado de los Directivos Sres. Rafael Mestres, Juan Besora, Maximino Solé y Jaime Aguadé asistían a la Santa Misa que se rezó en el Altar Mayor del Santuario de Nuestra Sra. de la Misericordia ocupando lugar de preferencia al lado del Evangelio. Al lado de la Epístola estaban con el Decano de los Administradores Sr. Sabater Esteve, sus compañeros Sres. Cuadrada, Franqués y Buqueras.

El templo estaba lleno a rebosar de distinguida concurrencia. Finalizada la Misa el Sr. Aguadé ofreció a la Santísima Virgen un bellissimo ramo de rosas en representación del Centro de Lectura.

A las 13 horas el Hall y la Sala de estar del Centro presentaban un brillante aspecto. Llegaban los invitados, la mayoría con sus esposas, entre ellos el Excmo. Sr. Gobernador Civil, D. Rafael Fernández Martínez, el Vicario General, Dr. Vives; el Alcalde de la Ciudad, Sr. Albouy; el Presidente de la Diputación, Sr. Soler Morey; el Coronel de la Base Aérea de Reus, Sr. Ibarra; el Juez de Instrucción Sr. Mayayo; el Comandante de Marina, Sr. Martínez; el Prior Arcipreste, Rvdo. D. Francisco Duch; y otras autoridades y representaciones de todas las entidades, corporaciones, prensa, radio y televisión. Los directivos del Centro hicieron los honores a los invitados.

Todos reunidos se descendió por la escalera principal para pasar al Teatro.

Empezó la visita por el vestíbulo donde esperaba el Jurado, presidido por D. Ramón Ortiz que fué presentado a las autoridades por el Sr. Aguadé. La instalación que el Ayuntamiento había hecho en el vestíbulo dirigida por el Arquitecto Municipal Sr. Sardá, merecía los elogios que se le tributaron: sección de rosas muy bien catalogadas y un rincón de jardinería muy bien hallado.

Continuó la comitiva por una de las calles de rosas hasta el palco escénico, donde el Presidente del Centro se acercó al micrófono para hacer historia de las Exposiciones que el Centro viene celebrando sin interrupción desde 1949 y para agradecer a todos, Autoridades, expositores, comité Organizador, prensa, radio y televisión y haciendo mención especial del Pregonero de la Exposición, D. Francisco Figuerola que también se hallaba presente, por la eficaz cooperación de cada uno desde su puesto.